

sólo una sombra hueca de su persona y obra (Col. 2:14-17). ¿Por qué celebrar una sombra abolida? Cuando los judaizantes quisieron imponer a los cristianos gentiles la ley mosaica con su circuncisión y la observancia de días y lunas, Pablo se lo prohibió porque era esclavizarse y desligarse de Cristo (Gál. 4:9-11; 5:4). Cristo cumplió la ley. Enseñar la ley mosaica a los discípulos es tentar a Dios (Hech. 15:10).

Es curioso estudiar la instrucción de Pablo a la iglesia de Roma que estaba compuesta tanto de judíos como de gentiles. Les exhortó a tener paz y no contender sobre las opiniones de los débiles. Dichos débiles eran los cristianos judíos que guardaban días y no comían carne. Dios aceptaba al cristiano judío que guardaba días, inclusive la Pascua, y aceptaba al cristiano gentil que no los guardaba. El orden, "cada uno esté plenamente convencido en su propia mente" era dirigido a todo cristiano de tomar su propia decisión al respeto, por lógica y sin desobedecer a su conciencia (Rom. 14:1-23).

Amamos al Sr. Moisés Rosas y a todo religioso tradicional que desea guardar en parte la ley mosaica. Sin embargo, la iglesia que estableció Cristo no es judía sino novotestamentaria. Para oír a

Cristo, hay de dejar de oír a Moisés y a Elías (Mat. 17:5). Es verdad que abrir la puerta a los celebrantes de la Pascua resulta en un salón lleno de muchas visitas, pero habremos cruzado la frontera entre lo cristiano y lo sectario. ¿Abriremos la puerta también a otras prácticas judías? Si es cuestión de agradar a los hombres, ¿qué no se puede hacer? (Gál. 1:10). En vez de celebrar un culto de sombras, les invito para que celebren el nuevo Viernes Santo cada domingo por participar de la Cena del Señor (1 Cor. 11:23-26). Conforme al patrón autorizado, expresemos nuestra gratitud a Dios por el sacrificio de su Hijo. No una vez al año sino cada domingo (Hech. 20:7) podemos celebrar la fiesta por recordar sus sufrimientos, partir el pan, beber de su copa, poner nuestro dedo en el lugar de los clavos, meter nuestra mano en su costado abierto y decirle "¡Señor mío, y Dios mío!" (Jn. 20:28).

# VIERNES SANTO

por Elmer N. Dunlap Rouse



Unos cargan cruces por las calles mientras que otros cargan lanchas para la playa. Unos se ponen tristes, ayunan y escuchan "Las Siete Palabras". Otros gozan y comen de todo. El Sr. Moisés Rosas, Secretario Ejecutivo del Concilio Evangélico de Puerto Rico culpó al liderazgo religioso por la falta

de fervor en la celebración del Viernes Santo, el día más solemne del cristianismo tradicional. Aquí planteamos algo más fundamental - si se debe celebrar la Pascua.

¿Cuál día es Viernes Santo? El calendario no sirve porque la Pascua es una celebración judía que data desde el Éxodo en 1300 A.C. y cae el catorce de "nisan", esto es el primer mes del calendario judío. "En el mes primero, a los catorce del mes, entre las dos tardes, pascua es de Jehová" (Lev. 23:5). Observa que la Pascua originalmente era un día y que más tarde llegó a referirse tanto a la Pascua como también a otra fiesta que seguía de inmediato a la Pascua: "los días de pan sin levadura". Como la luna nueva determinaba el comienzo del mes de "nisan", la Pascua original podía caer en cualquier día de la semana, de lunes a domingo. Esto produjo una controversia en el año 190 D.C. sobre qué día escoger para celebrar la resurrección de Jesucristo - pues, si determinan el día de la resurrección, Viernes Santo sería el viernes anterior. Las iglesias de Asia lo celebraban según la costumbre judía, eso es, por contar los días sin tomar en cuenta el día que fuera. Las iglesias de Oeste insistieron en celebrarlo domingo. El concilio de Nicéa en 325 D.C. dictó su celebración dominical, pero no

especificó cuál domingo. Por considerar a los obispos de Alejandría expertos en astronomía, éstos seleccionaban el domingo indicado. En el séptimo siglo D.C, se adoptó la práctica de celebrar la resurrección en el primer domingo que sigue el 14 del calendario lunar siempre y cuando sea en o después del equinoccio. Todo iba bien hasta 1582 cuando la Iglesia Católica adoptó el calendario gregoriano, cosa que la Iglesia Griega Ortodoxa no aprobó y, por consiguiente, cada iglesia siguió con fechas distintas hasta el día de hoy. Por estas razones, queda establecido que el proceso para determinar la fecha para celebrar Viernes Santo es humana y no divina.

¿Cómo guardarlo? El Nuevo Testamento nada habla de cómo celebrar el "Viernes Santo". Nada habla de servicios especiales ni de cargar cruces por las calles, ni de ayuno. Para guardarlo según las Escrituras, hay que sacrificar un cordero macho sin mancha de un año, asarlo y comerlo por la noche con hierbas amargas y pan sin levadura, así como hizo Cristo con sus apóstoles en la Última Cena. No conozco ninguna iglesia que lo haga así, y si no es así, entonces NO HAY INSTRUCCIÓN DIVINA para su cristiana observancia. Es verdad que Pablo habla de celebrar la "fiesta" en 1

Corintios 5:8, pero su lenguaje es claramente alegórico y trata de la conducta cristiana. El cristiano no saca la levadura literal de su casa sino que continuamente elimina la malicia de su comportamiento. Si la "fiesta" del versículo 8 es literal entonces la "levadura" del versículo 7 lo es también. El que quiere guardar la pascua, debe indicarnos con las Escrituras el mandamiento de observarla, cuándo y cómo.

¿Debe el cristiano guardar "Viernes Santo"? Los cristianos judíos siguieron guardando la ley. Pablo cumplió un voto nazareo (Hech. 18:18) y trataba de llegar a Jerusalén para la celebración de Pentecostés, otra fiesta judía. Pablo fue al templo para purificarse (Hech. 21:24). Aunque los cristianos judíos siguieron guardando la ley, Santiago mandó: "Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto" (Hech. 21:25). ¿Cómo fue? El Espíritu Santo inspiró a Santiago a escribirnos a nosotros, los gentiles, que NO GUARDEMOS NADA DE ESTO".

La verdad es que Cristo, el verdadero cordero pascual, derribó "la pared intermedia de separación" (Ef. 2:14) y abrogó la fiesta de la Pascua cuando murió en la cruz, siendo aquella fiesta